

NECROLOGÍAS

DR. GIUSEPPE ISETTI (1922-1965)

En plena juventud y en trágico accidente de automóvil murió el doctor Isetti en la autopista de Ivrea, el día 9 de agosto de 1965. Con él la Prehistoria de la Liguria pierde a su mayor animador, pues, aunque no profesional de nuestra ciencia, sus ocupaciones le permitían dedicar a ella una gran parte de su tiempo.

El doctor Isetti participó desde muy joven en las excavaciones de Arene Candide y Balzi Rossi, convirtiéndose en un gran especialista de la Prehistoria ligur y colaborando a título de tal en los trabajos de L. Bernabó Brea, A. C. Blanc, L. Cardini, H. de Lumley y otros. El tema de su preferencia era el estudio de la fauna pleistocena, de la que había formado una im-

portante colección de piezas comparativas.

Junto con sus estudios y excavaciones de los yacimientos musterienses de las cuevas de la Madonna dell'Arma, cerca de Taggia, y de la cueva de La Manie, cerca de Finale, en estos últimos años se ocupaba, con excelentes resultados, del estudio de los grabados prehistóricos del Monte Bego. Es de esperar que su importante contribución al *corpus* de dichas obras de arte no se perderá para la ciencia, a pesar de su carácter de empresa inacabada.

El Instituto Internacional de Estudios Ligures, en cuyo marco desarrolló su vida científica, está de luto. Además, difícilmente reemplazará el entusiasmo, la lealtad y la honestidad del amigo desaparecido. — E. R.

*PROF. RAYMOND VAUFREY (1890-1967)**

Entristecidos escribimos estas líneas necrológicas a la memoria del Prof. Vaufrey, fallecido en trágicas circunstancias el 23 de enero de 1967 en París. Con él nuestra ciencia prehistórica ha perdido uno de sus hombres más notables. La pérdida es no sólo para la ciencia francesa, sino para la Prehistoria mundial, cuyos progresos seguía

y comentaba con apasionado interés desde las páginas de *L'Anthropologie*.

Nacido en París, en 1890, pasó su infancia en Normandía, pero fue un apasionado de su patria chica, donde siempre vivió de mayor, con la excepción de sus viajes al extranjero y de sus temporadas de descanso estival en Sainte-Maxime. Casi siempre

* Los números entre paréntesis remiten a la bibliografía reunida al final de esta nota necrológica.

habitó en la calle Henri-Barbusse, en un grandioso estudio decorado con gusto exquisito y donde gustaba de recibir a sus amigos y colegas, atendidos por la amable hospitalidad de su esposa, doña Marta Vaufrey. Veterano de la Gran Guerra de 1914-1918, tuvo que ser internado en el hospital parisino de Val-de-Grâce, muy cerca del que después sería su domicilio. En dicho centro conoció al Dr. Capitan, eminente prehistoriador aficionado, que le prestó números de *L'Anthropologie* para llenar las horas de convalecencia. Este contacto marcó su destino y le apartó de una vocación que seguramente le hubiera llevado a la filosofía o al arte. Desde ese momento su vida queda vinculada a esa revista y al nombre del que era uno de sus directores y pronto iba a ser su maestro, el Prof. Marcellin Boule.

Dedicado con afán al estudio a fin de salvar los años perdidos en la guerra, se licenció en Ciencias Naturales en 1922. Luego, en el marco del Muséum National d'Histoire Naturelle y de la mano del Prof. Boule, por los caminos de la Geología y de la Paleontología del Cuaternario, se va adentrando en la Prehistoria. Entre sus condiscípulos y amigos para toda la vida se cuentan el P. Teilhard de Chardin (24) y el Prof. Jean Piveteau. La culminación de estos estudios es el doctorado en Ciencias alcanzado en París en 1929 con una tesis sobre los elefantes enanos de las islas mediterráneas y la cuestión de los istmos pleistocenos (2). Recordemos a este propósito que hasta sus últimos días ha sido el gran especialista de los Proboscídeos fósiles (25 y 28). Durante aquellos años su campo de investigación fue la Península Italiana con sus islas adyacentes (1), pero su interés ya se dirigía al Norte de África, que fue en toda ocasión el principal escenario de sus trabajos de campo.

En 1930 fue nombrado profesor en el

Institut de Paléontologie Humaine, la fundación del Príncipe Alberto I de Mónaco, que tenía que albergarle durante toda su vida junto a las más prestigiosas celebridades de la investigación prehistórica francesa. Al cabo de un año, por su posición preeminente en este Centro y por sugestión de su director, el Prof. Boule, fue designado codirector de *L'Anthropologie*, puesto en el que pronto tendría que acompañarle el Profesor Vallois. Durante treinta y cinco años irá llenando páginas y páginas de esa famosa revista, manteniendo y elevando su nivel y asegurando su carácter de instrumento de trabajo y medio de información imprescindible para franceses y extranjeros. En sus informes, en sus estados de la cuestión, sus recensiones y sus notas de *L'Anthropologie*, renunciando casi siempre a la presentación brillante, construyó un panorama total de la investigación prehistórica de nuestro tiempo. Sus recensiones bibliográficas de publicaciones de todos los países y en todas las lenguas, siempre examinadas con rigor científico, estaban redactadas con una enorme dosis de benevolencia para explicar los errores o los defectos, sólo comparable a la generosidad con que subrayaba los aciertos.

Como hemos dicho, su terreno de interés predilecto estaba en el Norte de África, en especial en Túnez y Argelia. Los problemas del Achelense, del Atericense, del Capsiense, del Iberomauritano, etc., ocuparon su atención y tienen un reflejo importante en su bibliografía. Definió y describió de manera magistral el Neolítico de tradición capsense que asoció con el arte rupestre. A éste dedicó una obra fundamental (16). Esta vocación africanista tenía que ser en él vitalicia, y cuando los años de la segunda Guerra Mundial le retuvieron en Francia inició la preparación de una monumental *Préhistoire de l'Afrique*, cuyo primer tomo apareció

en 1955 y cuyo segundo tomo, que tenía en estado de pruebas, no pudo ver terminado (26 y 30).

Su *cursus honorum* es el de un gran hombre de ciencia. Cuando su prestigio ya estaba consagrado, inició, en 1933, su carrera oficial de investigador en el Centre National de la Recherche Scientifique, que culminó en 1942 con el nombramiento de director de la École Pratique des Hautes Études (Laboratorio de Paleontología). Pero su puesto de trabajo principal estuvo en el I.P.H., en cuyo palacio de la calle René-Panhard ocupó siempre un despacho en el primer piso. Desgraciadamente el Prof. Vaufreyc no tuvo nunca una cátedra de Prehistoria. En este aspecto, a él no le preocupaba su posición personal, sino el que siendo la Prehistoria una ciencia eminentemente francesa, estuviera en este país tan desvinculada de la Universidad. Ya en 1936 escribía: «Sans chaires universitaires pas de Préhistoire». Desde las páginas de *L'Anthropologie* supo poner en evidencia este hecho y su lucha proseguida durante más de treinta años ha dado ya algunos frutos.

Paralelamente libró una batalla para la preservación de los yacimientos y la implantación de una metodología depurada para el estudio de los mismos. Además de sus escritos hay que señalar en este aspecto su presencia desde 1929 en la Comisión des Monuments Historiques y su acción como director de la circunscripción de antigüedades prehistóricas de la región de París durante muchos años.

Su labor no se interrumpió durante los tiempos difíciles de la segunda Guerra Mundial, pues permaneció en París ayudando a salvaguardar, en la medida de lo posible, sus instituciones científicas. Después de la conflagración ciertas personas le atacaron acusándole de un pretendido colaboracionismo, del que era totalmente incapaz. Las

dificultades con que tuvo que enfrentarse fueron muchas. Queremos recordar que por entonces, y debido a esa circunstancia, se le hizo el ofrecimiento de venir a enseñar a nuestro país, gesto que el Prof. Vaufreyc recordaba siempre con emocionado agradecimiento.

Pero estimamos que el principal mérito del Prof. Vaufreyc está en su eficiente y callada labor de magisterio directo. El sombrío despacho del caserón de la calle René Panhard durante algunos días de la semana era un lugar lleno de vida y movimiento. Allí, asistido por su fiel secretario Mlle. Cinetrac, el maestro atendía a sus discípulos y colaboradores, respondía a sus consultas, les orientaba en sus problemas, en todo momento propicio a la confianza y generoso en el consejo y con una concepción moderna y dinámica de los problemas prácticos y teóricos. También pedía a sus alumnos la colaboración en las páginas de *L'Anthropologie*, lo que era para ellos la mejor de las recompensas. Personalmente nos gusta recordarle en aquel despacho suyo, con su aspecto aristocrático, su cabellera blanca, sus ademanes señoriales y su gesto siempre afable. En nuestra época de estudiante parisiense, hacia 1950, allí nos recibió y a su lado trabajamos una larga temporada, que sirvió para que se estableciera entre nosotros un nexo de afecto que siempre se mantuvo. Con su esposa, doña Marta Vaufreyc, nos mostraron siempre una afección paternal a la que correspondíamos. En el laboratorio del Prof. Vaufreyc se gestaba por entonces, gracias a su impulso y a la realización inmediata del Prof. F. Bordes, y luego de la esposa de éste, doña Denise de Sonnevillc-Bordes, el más trascendental de los avances de la metodología del estudio del Paleolítico conseguido en los últimos cincuenta años. Nos referimos, naturalmente, al método estadístico. Los estudiantes que al Laboratorio

y a las conferencias acudíamos éramos en aquel momento los representantes de la larga serie que durante muchos años a su lado se formaron y perfeccionaron sus conocimientos. A partir de 1945 el Prof. Vaufreyc se impuso la tarea de renovar en Francia los estudios de Prehistoria en relación con la Geología y la Paleontología del Cuaternario, y si se examina la bibliografía prehistórica francesa de los últimos años se verá que aquel proyecto es ahora una bella realidad.

El Prof. Vaufreyc fue uno de los animadores principales de los Congresos Internacionales de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas, de los que era miembro fundador y representante de Francia desde el año 1931. Dentro del marco de estas reuniones, y aparte de otros viajes a nuestro país en otras ocasiones, estuvo en España en 1954 con motivo del Congreso de Madrid, y luego en 1957, con motivo de la reunión en Barcelona del Comité Ejecutivo de dichos Congresos celebrada por iniciativa del Profesor Pericot. La actividad internacional de

nuestra ciencia ha encontrado reflejo puntual en *L'Anthropologie* durante más de tres decenios. Este afán de información internacional también se refleja en la *Bibliographie annuelle de l'Âge de la Pierre taillée*, de la que llegaron a aparecer cinco números y que es lamentable que no haya tenido continuidad (29).

Un gran vacío se abre para la ciencia prehistórica con el fallecimiento del Profesor Vaufreyc. Los tristes acontecimientos que ensombrecieron la muerte del viejo maestro hacen más lamentable aún su desaparición. Pero su recuerdo pervivirá entre las nuevas generaciones de investigadores. Poseía un espíritu original y libre, pero lo acompañaba con juicio lúcido, el gusto por la perfección en el trabajo y el horror a la confusión, al equívoco mental y a los falsos razonamientos. Consagró su vida por entero al servicio de la ciencia y a lo que él más deseaba: que la Prehistoria del Cuaternario sea una disciplina científica al máximo nivel. — E. RIPOLL PERELLÓ.

BIBLIOGRAFÍA PRINCIPAL DEL PROF. R. VAUFREY¹

1. *Le Paléolithique italien*, «Archives de l'Institut de Paléontologie Humaine», memoria n.º 3. París, 1928. 196 págs., 54 figs. y 7 láms.

2. *Les Eléphants nains des îles méditerranéennes et la question des isthmes pléistocènes*, «Archives de l'Institut de Paléontologie Humaine», memoria n.º 6. París, 1929. 220 págs., 45 figs. y 9 láms.

3. *L'Acheuléen supérieur de la grotte d'Oumm-Qatafa (Palestine). IV, Paléontologie*, en *L'Anthropologie*, t. 41, 1931, págs. 253-263, 3 figs.

4. *Les progrès de la Paléontologie humaine en Allemagne*, en *L'Anthropologie*, t. 41, 1931, págs. 517-551, 22 figs.

5. (En colab. con E. G. Gobert) *Deux gi-*

sements extrêmes d'Ibéromaurusien, en *L'Anthropologie*, t. 42, 1932, págs. 449-490 y 10 figs.

6. *Les plissements acheuléo-moustériens des alluvions de Gofsa*, en *Revue de Géographie physique et de Géologie dynamique*, t. 5, 1932, págs. 297-319, 11 figs. y 7 láms.

7. *Notes sur le Capsien*, en *L'Anthropologie*, t. 43, 1933, págs. 457-483, 20 figs.

8. (En colab. con R. Le Dû) *Gravures rupestres capsienues*, en *L'Anthropologie*, t. 44, 1934, págs. 327-333 y 6 figs.

9. *L'âge des Hommes fossiles de Mechla-el-Arbi*, en *Bulletin de la Société historique et géographique de la région de Sétif*, t. 1, 1935, págs. 1-25 y 8 figs.

10. *L'âge des spirales de l'art rupestre nord-*

1. Seleccionada a partir de una bibliografía exhaustiva establecida por el Laboratorio de Prehistoria de la Universidad de Burdeos (Profesor F. Bordes), que prepara una miscelánea dedicada al gran sabio.

africain, en *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, t. 35, 1936, págs. 624-638, 3 figs. y 4 láms.

11. *Stratigraphie capsienne*, en *Swiatowit*, t. 16, 1934 (1935-1936; aparecido en 1937), páginas 15-34 y 9 figs.

12. *Jubilé de Marcellin Boule*, en *L'Anthropologie*, t. 47, 1937, págs. 583-684, 3 figs.

13. *L'âge de l'art rupestre nord-africain*, en *Cahiers d'Art*, t. 12, 1937, págs. 63-77, 51 figs. y t. 13, 1938, págs. 197-211 y 20 figs.

14. *Le Capsien des environs de Tébessa*, en *Recueil de la Société de Préhistoire de Tébessa*, t. 1, 1938, págs. 41-82 y 17 figs.

15. (En colab. con R. Delcroix). *Le Toumbien de Guinée française*, en *L'Anthropologie*, t. 49, 1939, págs. 265-312 y 19 figs.

16. *L'Art rupestre nord-africain*, «Archives de l'Institut de Paléontologie Humaine», memoria n.º 20. París, 1939, 128 págs., 56 figs. y 54 láms.

17. *De prehistoria palestiniāna. Las culturas del Paleolítico y Mesolítico*, en *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, t. 19, 1944, págs. 85-110.

18. *Le Néolithique de tradition capsienne au Sénégal*, en *Rivista di Scienze Preistoriche*, t. 1, 1946, págs. 19-32 y 5 figs.

19. *Le Néolithique para-toumbien. Une civilisation agricole primitive du Soudan (Collection waterlot)*, en *Revue Scientifique*, 1947, páginas 205-232 y 22 figs.

20. *L'âge de l'art rupestre du Levant espagnol*, en *L'Anthropologie*, t. 51, 1947, páginas 141-142.

21. (En colab. con E. Gobert). *L'abri 402*. «Direction des Antiquités et des Arts, Notes et documents, n.º 12». Túnez, 1950. 47 págs., 12 figuras y 3 láms.

22. *Vues nouvelles sur l'époque glaciaire*, en *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, t. 49, 1952, págs. 240-253.

23. *L'âge de la pierre en Afrique*, en *Journal de la Société des Africanistes*, t. 23, 1953, págs. 103-138.

24. *Nécrologie: Le Père Teilhard de Chardin*, en *L'Anthropologie*, t. 59, 1955, págs. 347-352, 1 fig.

25. *Proboscidiens fossiles*, en el *Traité de Zoologie*, t. xvii, París, 1955, págs. 784-875, figuras 792-876.

26. *Préhistoire de l'Afrique*. Tomo I, *Maghreb*. «Publications de l'Institut des Hautes Études de Tunis», t. 4, París, 1955. 458 págs., 216 figuras, 9 cuadros y 60 láms.

27. *Le rôle du Maghreb dans la Préhistoire africaine*, en *Revue Africaine*, t. 100, 1956, páginas 241-262 y 4 figs.

28. *Proboscidiens fossiles*, en J. Piveteau, *Proboscidea, étude systématique*, en el *Traité de Paléontologie*. t. iv, vol. 2, París, 1958, páginas 203-295 y 38 figs.

29. *Bibliographie annuelle de l'âge de la Pierre taillée*. París, B. R. G. M., 1 (1958), 2 (1959), 3 (1960), 4 (1961) y 5 (1962).

30. *Préhistoire de l'Afrique*. Tomo II, *Au Nord et à l'Est de la Grande Forêt*. «Publications de l'Université de Tunis» (en curso de publicación).

PROF. MOSHÉ STÉKELIS (1898-1967)

Moshé Stékelis nació a finales del siglo pasado, en Rusia. Las dificultades del régimen zarista, la Revolución de Octubre y las limitaciones para los estudiantes de origen judío de continuar sus estudios superiores, las superó con constancia y porfía, y ya en el año 1921 era Licenciado en Letras por la Universidad de Odesa. Más adelante fue nombrado Vicedirector del Archivo y la Biblioteca arqueológica de Odesa, y fue incorporado como miembro de la expedición

arqueológica permanente de la Academia de Ciencias de Leningrado y miembro de la expedición para los estudios prehistóricos en el sur de Rusia.

La Revolución del año 1917 no produjo el cambio espiritual y material que el joven arqueólogo esperaba. Sus aspiraciones culturales, profundamente enraizadas en el judaísmo, se vieron coartadas en el nuevo régimen. Es entonces que decide dedicar el máximo de sus energías a la realización del